



Los dones olvidados

Por Pablo A. Jiménez

Visite www.drpablojimenez.com

Texto: Romanos 12.6-8

Idea central: Dios nos llama, a través del Apóstol Pablo, a procurar todos los dones espirituales que le ha concedido a su iglesia.

Área: Formación espiritual

Propósito: Llamar la atención de la iglesia a los dones que no requieren capacidades extraordinarias.

Lógica: Deductiva

Diseño: Temático-doctrinal

Introducción:

Cuándo pensamos en los dones espirituales nuestra mente viaja inmediatamente hacia 1 de Corintios 12. Allí encontramos la lista de dones espirituales más conocida por la Iglesia.

Sin embargo, hay otra lista de dones—los dones olvidados—en el Nuevo Testamento. ¿Por qué digo olvidados? Porque son dones que no requieren capacidades extraordinarias ni manifestaciones sobrenaturales. Lo que es más, durante mi larga carrera ministerial yo nunca he escuchado a nadie pedirle a Dios en oración que le conceda el don de repartir, es decir, de compartir nuestros recursos.

Declaración de la idea central:

Hermanos y hermanas, en Romanos 12.6-8, el Apóstol Pablo nos insta a buscar dones que, aunque no requieren capacidades extraordinarias, son necesarios para que la iglesia pueda ministrar de manera efectiva. *Dios nos llama, a través del Apóstol Pablo, a procurar todos los dones espirituales que le ha concedido a su iglesia.*

Romanos 12.6 al 8 (RVC) lee de la siguiente manera:

Ya que tenemos diferentes dones, según la gracia que nos ha sido dada, si tenemos el don de profecía, usémoslo conforme a la medida de la fe. Si tenemos el don de servicio, sirvamos; si tenemos el don de la enseñanza,

enseñemos; si tenemos el don de exhortación, exhortemos; si debemos repartir, hagámoslo con generosidad; si nos toca presidir, hagámoslo con solicitud; si debemos brindar ayuda, hagámoslo con alegría.

Transición

¡Es tiempo de despertar y descubrir nuestras capacidades espirituales! Vamos a sumergirnos en estos versículos con pasión y determinación, aprendiendo a vivir una vida auténtica y poderosa en Cristo, usando todos nuestros dones y talentos para la gloria de Dios.

I. La fuente de los dones espirituales (Romanos 12.6a)

1. Comencemos reconociendo que Dios da diferentes tipos de dones a los creyentes. A pesar de sus diferencias, todos los dones espirituales provienen de parte de Dios, quien es el dador de todo bien, y tienen el mismo propósito: Edificar a la iglesia como cuerpo de Cristo. Escuche lo que dice Romanos 12.4-5 RVC sobre este tema: *“Porque así como en un cuerpo hay muchos miembros, y no todos los miembros tienen la misma función, así también nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo, y cada miembro está unido a los demás.”*
2. Recordemos que es Dios quien concede estos dones a la iglesia. Si bien debemos pedirle a Dios en oración que nos bendiga al otorgarnos dones espirituales, estos no se reciben por medios humanos. Usted y yo no tenemos que hacer esfuerzos humanos para obtenerlos, simplemente necesitamos abrirnos a la obra que el Espíritu Santo desea hacer en nosotros y abandonarlos a la voluntad divina. Así, en el momento oportuno, Dios nos guiará a descubrir nuestros talentos y nuestras habilidades espirituales.

II. Dones diversos, un solo cuerpo (Romanos 12.6b-7)

1. Pablo enumera varios dones espirituales en Romanos 12, recordándonos que cada miembro de la iglesia es único y esencial para el cuerpo de Cristo.
2. Estos “dones olvidados” son:

- Profecía (propheteia) - Significa hablar en nombre de dios o, sencillamente, predicar.
- Servicio (diakonía) - Servir (la palabra proviene de servir en las mesas).
- Enseñanza (didaskalia) - Enseñar
- Exhortación (parakalo) - Exhortar a la Iglesia, es decir, a personas que ya son creyentes.
- Repartir (metadidous) - Literalmente, “dar más allá”.
- Presidir (proistamenos) - Literalmente, “pararse al frente”.
- Ayudar (eleon) - Tener misericordia

III. Usemos nuestros dones con pasión (Romanos 12.8)

1. No basta con descubrir nuestros dones; debemos usarlos con pasión y fervor. Dios nos llama a no ser tibios ni conformarnos con la mediocridad, sino a arder en espíritu mientras servimos a los demás.
2. A menudo nos sentimos intimidados o dudamos de nuestras capacidades, pero debemos recordar que Dios nos ha equipado para cumplir los propósitos divinos. Desafiémonos a nosotros mismos a superar el temor y las inseguridades, confiando en que Dios está con nosotros en cada paso que damos.

Conclusión:

Hermanos y hermanas, en Romanos 12.6-8, Pablo nos invita a vivir una vida plena y poderosa, ejerciendo todos los dones espirituales para el servicio a Dios. Hoy, el texto bíblico nos anima a despertar, a descubrir nuestros dones y a no conformarnos con menos de lo que Dios tiene para nosotros.

Mis buenos hermanos y hermanas, ¡ustedes son una parte vital del cuerpo de Cristo! Caminen en la confianza de que Dios les ha equipado y les continuará capacitando para cumplir con la misión que ha puesto sobre nuestros hombros. ¡Adelante, iglesia! ¡Avancemos juntos, sirviendo con pasión y amor, para la gloria del Señor! Amén.